

Título: La cultura y la política en el actual contexto internacional.

Autora. MSc. Lidia Cira Carbonell Izquierdo.

Centro de trabajo: ISP "Rafael María de Mendive"

Desafíos para la cultura y la política en el actual contexto internacional

La complejidad de los procesos del mundo contemporáneo se manifiesta en sus dimensiones económico-sociales, científico-tecnológicas, ecológicas, políticas e ideológico-culturales. En el intento de interpretar lo esencial y la complejidad de los procesos actuales a escala planetaria, pueden percibirse diferencias, contradicciones, continuidades, discontinuidades y a la vez las influencias globalizantes y neoliberales.

La alarmante situación que vive hoy el mundo reclama con urgencia transformaciones que se correspondan con las necesidades de los individuos y de la época como vía para proyectar un futuro mejor. Lo anterior plantea la necesidad del desarrollo cultural y político de los ciudadanos basados en valores como el humanismo.

La creencia de que la desaparición del campo socialista era la prueba irrefutable del triunfo del sistema capitalista, determinó el surgimiento de cierto desarrollo de posiciones de globalización política-ideológica. Por otra parte, el intento de extrapolar a todas las naciones del planeta, el modelo económico y el sistema político-social imperante en los países capitalistas desarrollados, sin tomar en consideración las especificidades nacionales.

Se pretendía que todas las naciones del Tercer Mundo adoptaran una idéntica política, supuestamente dirigida a resolver los problemas del endeudamiento externo, sin tomar en consideración la forma en que el país cayó en la crisis, su monto, su nivel de desarrollo relativo u otras condiciones nacionales.

En este sentido, las posiciones globalizadoras revelan que muchos de los aspectos que caracterizaron la Guerra Fría se mantienen vigentes. Lejos de promover un clima favorable a la negociación, cooperación y la solidaridad internacional, las fuerzas conservadoras de derecha y de extrema derecha han aprovechado la actual coyuntura para impulsar posiciones de fuerza en las relaciones políticas internacionales; con la tesis de la soberanía limitada, unida a las agresiones, guerras de conquista y saqueo de los recursos de los países del Tercer Mundo.

Las acciones emprendidas por los actuales centros de poder mundial no solo persiguen la homogenización de los aspectos económicos, sociales y políticos, sino como derivación lógica, dichos centros buscan también la homogenización de las concepciones culturales y sistema de valores de occidente.

Para conseguir la aspirada homogenización cultural, las potencias mundiales cuentan hoy con un contexto internacional favorable a sus propósitos, y con los más recientes adelantos científico-técnicos.

Lo cierto es que el mundo en general y las naciones subdesarrolladas en particular, se enfrenta a un contexto internacional muy complejo. En estas realidades los temas de la cultura y la política son aspectos de crucial significación. En ese contexto la potenciación de los procesos educativos debe

alcanzar una dimensión inédita, a partir del rescate del humanismo como principio rector de la acción futura a escala planetaria.

La necesidad de una educación integral, asentada en los principios de la paz, se convierte en imperativo de primer orden, teniendo como base la actuación de todos los individuos vinculados a los procesos educativos y en particular los profesores. Por supuesto, que dicho profesional requiere de una preparación contextualizada en los marcos de los cruciales asuntos en los que se debate la humanidad contemporánea.

La cultura y la política por un mundo mejor

La delimitación conceptual sugiere la necesidad de reconocer los elementos fundamentales, a partir de fuentes esenciales para el acercamiento científico a determinados términos. Lo cierto es que los temas de la cultura y la política son aspectos de crucial significación en la formación y educación de las nuevas generaciones, comprometidas con los destinos del país en la tarea de enfrentar los retos del actual contexto.

En el (Diccionario Océano 1999:179), se define la cultura como el: "...conjunto de elementos de índole material o espiritual organizados lógicamente y coherentemente, que incluye los conocimientos, las creencias, el arte, la moral, el derecho, los usos y costumbres y todos los demás hábitos y aptitudes adquiridos por los hombres en su condición de miembros de la sociedad."

De lo que se infiere que la cultura es el cúmulo de creaciones, que en cuanto a tesoro patrimonial humano aparece disponible para la vida presente, la historia y la continuación de la sociedad humana. Es el rasgo genérico distintivo de lo humano; tanto, que puede afirmarse, que es la demarcación entre la especie humana, y el resto de las especies.

Se comprende entonces que la cultura es un atributo especialmente humano, y que es la condición que distingue al hombre del animal, en cuanto este no se limita, a decir de Federico Engels a tomar de la naturaleza los bienes que le ofrece, sino que los modifica, en tal grado, que alcanza a convertirlos en instrumento de trabajo para su acción posterior más significativa sobre la naturaleza. De ahí que la relación del hombre con la naturaleza no se produzca con arreglo a leyes biológicas, aún cuando éstas se encuentren también mediando, sino como una relación esencialmente humana con la naturaleza.

Lo anterior permite afirmar que el fundamento que permite la interpretación científica del desarrollo de la cultura, fue formulado por los clásicos del marxismo leninismo. Ellos sostuvieron que cualquier tipo de enfrentamiento histórico, ya sea en el terreno político, religioso, filosófico, o en cualquier otra esfera ideológica, constituye la expresión más o menos viva de la lucha de clases.

El enfrentamiento entre las clases sociales está condicionado tanto por el grado de desarrollo de su situación socioeconómica, como por el carácter de los medios de producción y las relaciones de intercambio existentes entre ellas.

La cultura, por tanto, es el resultado de la elaboración por el hombre de una segunda naturaleza o naturaleza humanizada, elaboración en la cual el sujeto social no solo crea objetos que le permiten satisfacer sus necesidades materiales, sino igualmente, se está reproduciendo constantemente a sí mismo.

El enfoque de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en los años 1980 define a la cultura desde postulados capacitadores. El organismo internacional considera que: "... la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opiniones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden." (1982:9).

Lo cierto es que el contexto actual plantea la necesidad de abordar el problema de la cultura como expresión universal del proceso social. Por ello es oportuno considerar a la cultura como el resultado de la actividad material y espiritual de los hombres, que incluye como momento esencial la propia actividad creadora, así como el conjunto de medios, capacidades y mecanismos a través de los cuales se realiza la actividad humana. Incluye, además, la ética y los valores, pues no es científicamente demostrable la ciencia alejada de la conciencia.

Entender el fenómeno cultural desde la ideología de la Revolución cubana implica tomar como referencia los presupuestos teóricos y metodológicos aportados por el pensamiento marxista – leninista, el ideario martiano y todo el pensamiento progresista que forma parte de las tradiciones de lucha del pueblo cubano hasta la actualidad. Además es auténtica, nacional.

En ese sentido se debe considerar que los puntos de contacto entre el análisis martiano y marxista – leninista al respecto, permiten su articulación en la ideología de la Revolución cubana. José Martí establece un fuerte vínculo entre cultura y libertad, con lo que resalta la esencia axiológica de esa relación. A su vez, en muchas de las obras martianas se hace patente la estrecha conexión entre lo universal y lo nacional en la asimilación de la cultura, planteando además la importancia de su utilización para hacer el bien a la patria y a la humanidad.

Por otro parte en el examen de los nexos entre cultura y política se destaca el pensamiento de otras personalidades. Intelectuales cubanos se refieren a la cultura no solo en su sentido estrecho, sino también en su acepción más amplia. El Dr. (Armando Hart 2001:89), plantea que: "La cultura, en tanto lo que el hombre ha creado sobre la naturaleza o a partir de la naturaleza, incluye desde luego, la gran utopía humana a favor de la liberación social."

El mismo autor destaca la dimensión ética de la cultura, subrayando esencialmente el valor de la libertad; aportando ideas en la consideración del análisis integral de la cultura, así como acerca del papel protagónico del hombre en la creación y asimilación de la misma.

Un fuerte lazo se percibe en la relación entre la cultura y la política. Ambos fenómenos se desarrollan en la actividad humana transformadora y se nutren de conocimientos legados por la historia de la humanidad, de la política internacional y la economía mundial, de las corrientes filosóficas desarrolladas por el hombre, de la historia del arte, así como de los avances de la ciencia moderna y sus probables consecuencias éticas y sociales.

Nuestro Héroe Nacional, (José Martí 1881: 60), considera que: "*La política es el arte de inventar un recurso a cada nuevo recurso de los contrarios, de convertir los reveses en fortuna; de adecuarse al momento presente, sin que la adecuación cueste el sacrificio, o la merma del ideal que se persigue; de cejar para tomar*

impulso; de caer sobre el enemigo, antes de que tenga sus ejércitos en fila, y su batalla preparada.”

Es significativo en las ideas del Maestro, además de la relación entre arte y política, el adecuarse a una relación espacio-temporal concreta: es sentido del momento histórico en la actividad política, la creatividad, es el cambio necesario y en el momento preciso, el no cejar en los valores y principios en los que se cree, la abnegación, la sensibilidad, inteligencia, conocimientos y cultura.

La cultura y la política solo se manifiestan a plenitud cuando se articulan con la ciencia. Para ello se debe asumir todo lo positivo creado por el hombre en la transformación de la naturaleza y, mirar críticamente aquello que afecta. Es necesario, además ir a sus raíces históricas, en las que se integran las diversas ramas de la cultura y en especial la vertiente espiritual. “Subestimar lo espiritual es un error mayor.” (Hart, A. 2008:3).

La necesidad de trabajar en la elevación del nivel de la cultura y la política sobre la base de la ética y los valores de la patria, es tarea primordial de la educación para enfrentar los actuales retos. Para ello, es preciso tener como ideal a seguir la orgánica vinculación entre la vanguardia política e intelectual de la Revolución. Sus mayores expresiones son José Martí y Fidel Castro, quienes sintetizan el pensamiento revolucionario cubano y elevan el concepto de cultura hasta la cima más alta de su expresión, bajo la concepción de la Cultura General Integral.

En resumen ante la oleada neoliberal de las concepciones culturales y políticas internacionales, la cual es parte de las acciones impulsadas por las principales potencias mundiales con vistas a la estructuración de un orden mundial acorde con los fines del tipo de globalización aspirada por aquellos. Se impone la lucha por hacer realidad la utopía de que un mundo mejor es posible.

Bibliografía

- Cervantes, R. y otros. (200). Gobernabilidad, democracia y transnacionalización del poder político. En Teoría sociopolítica. Selección de temas. La Habana. Ed. Pueblo y Educación.
- Diccionario enciclopedia Océano. (1998). Madrid. Ed. Océano.
- Diccionario Enciclopédico (1953). UTHA, t 8. México. Ed. Hispanoamericana.
- Diccionario Larousse Ilustrado D.F, (1988). México. Ediciones Larousse.
- Hart, A. (2008). La cultura de hacer política. Granma 1 de agosto, 3.
- ----- (2008). En su justo lugar el factor subjetivo. Granma 8 de agosto, 3.
- ----- (2008). Compromiso con la ética. Granma 23 de agosto, 6.